

EL CLAMOR PÚBLICO

SE IMPRIME
Por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR, 149
SALIENDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sábados
POR LA TARDE

DIRECCIÓN } CALLE DEL OLIMAR, Núm. 149

PERIODICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR—SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose á razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté arrollado á los principios del programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

Adolfo Vázquez-Gómez
Representante de "El Clamor Público"
EN BUENOS AIRES
PERÚ 689 (ALTOS)

EL CLAMOR PÚBLICO

El próximo Congreso Colorado

Dice *La Nación*, que el 24 de Enero será una fecha memorable en los annales de nuestra graniosa ciencia política, y los sucesos se encargarán de confirmar estas previsiones.

Que la importancia que va á tener esta Asamblea deriva no solo del objetivo palpable que motiva su convocatoria, sino también del alto carácter representativo que ella va á investir y que obligará moralmente á todos los aliados al gran Partido Colorado á respaldar y sostener las decisiones que ella adopta.

No se tratará, en efecto, de una reunión de ciudadanos sin mandato expreso de sus correligionarios como ha sucedido no ha mucho con un círculo político, ni la representación del Partido Colorado resultaría ser una vana palabrería.

Los miembros de una Asamblea que se reúne en nombre y representación de un Partido, deben poder justificar plenamente la eficiencia del mandato que les han recibido, á fin de que nadie sea posible desvincular ese mandato, ó calificarlo de usurpación.

Para evitar este inconveniente se han hecho importantes esfuerzos á fin de acordar la forma de elección de los Delegados al Congreso; y después de varias gestiones con los ciudadanos más ilustrados de la comunidad, residentes fuera de la Capital, se ha resuelto, como ayer lo anunciámos, que en los Departamentos donde existen ya organizados clubes ó asociaciones políticas, corresponda á estos dentro la facultad de elegir Delegados; y en los Departamentos donde no haya tales asociaciones, como sucede en Maldonado, C-rro Largo y Tacuarembó, la facultad de conferir poderes á los Delegados pertenece á una gran reunión de electores y aliados del Partido Colorado.

En cuanto á Montevideo, la elección de Delegados quedará confiada á los Clubes Colorados de la Capital y su Departamento.

Con esta forma de elección que asegura la verdad y autoridad del mandato, la próxima Asamblea será verdaderamente la expresión genuina de nuestras gran colectividad, que se hará un deber de hacerse representar en esta ocasión por los hombres de mayor prestigio, tanto por los servicios ya prestados al partido y al país, como por su intento, su fortuna ó su popularidad.

La situación política del país reclama desde hace mucho tiempo esta reunión plenaria de los Delegados del Partido Colorado,

para que éstos, en vista de los acontecimientos que se han sucedido, resuelvan con serenidad y recto criterio la línea de conducta de la comunidad, y la actitud que conviene adoptar para la mejor tutela de sus intereses, y la mayor felicidad de todo el país.

Las divergencias de pareceres, que entre algunos ochohombres de nuestro Partido se han producido, han podido dar motivo para que se crea q' los q' se hallan hoy divididos y por ende inhabilitados para conservar el legítimo predominio que, por su fuerza numérica y su indiscutible superioridad como agrupación política, han venido ejerciendo en la dirección superior del país.

La celebración del próximo Congreso vendrá á demostrar, de una manera que excluye toda duda, q' los colorados saben, ahora como siempre, mantener los intereses generales del país á cualquiera otra consideración, y q' á la voz del patriotismo desaparecerá toda discrepancia de detalles y se varién estrechamente las filas de todos los sitiados, y unificarse las idas y las vueltas.

Demasiado tiempo han quedado los colorados bajo la influencia disolvente de una propaganda adverse a nuestro partido, y dirigida con tan sólo á sombar la discordia y la división entre nosotros, ora con uno ora con otro pretexto, pero siempre con un idéntico fin.

Es hora ya q' miremos con sangre fría el p'ágico q' nos une.

Las divisiones continuadas entre hombres pertenecientes á una misma comunidad, y destinadas a proceder con trastornos idénticos y apiraciones comunes, dignan traer como consecuencia fatal la debilidad, con gran provecho de los adversarios, cuyos recursos principales de combate se inspiran en la máxima disolvente: dividir para dominar.

La acción más importante del próximo Congreso tendrá ante todo á demostrar q' en presencia del peligro común y de los graves sucesos q' podrán producirse, los colorados s'han unir y disciplinarse para unir sus esfuerzos y dirigirlos á un propósito cenón.

Per esto abrigamos la fe mas completa en el triunfo, porque sabemos q' el Partido Colorado est' dispuesto á todos los sacrificios para conservar las posiciones tan valerosamente adquiridas.

Y cuando el Congreso haga tomar las resoluciones q' considere necesarias para mantener alto y respetado el prestigio de la comunidad, veremos desvanecerse todos los temores, restabrecer la calma y conciliarse todas las dudas y vislumbraciones.

De Alberto del Solar

■■■■■

■■■■■

■■■■■

Hacíe'no el cuello; cuadrado y robusto el torso; corto de piernas, ancho de tórax; la piel blanca como la de un oso polar; atravesado el cartílago de la nariz por gruesa argolla de hierro, sobre la cual se dilatan, en un potente resoplido de fragua, las ventanas chatas, húmedas y abiertas: tal es *Warrior* el hermoso toro productor, todo fuerza, todo exhibencia de vida, todo nobleza de sangre.

Rey absoluto entre los otros ejem-

plares de la misma especie q' lo rodean, reposa á la sazón, á la sombra, atado á un árbol, en el *puestu*, donde se le recoge habitualmente.

Era la hora de la "siesta". El aire caldeado de la pampa llegaba hasta allí en ondas sucesivas, por intervalos ponían en movimiento las copas de los pátanos y eucaliptos, y azaban en todo el monte un murmurar profundo y rumoroso como el de las olas del mar. El viento soplaban del norte y el termómetro debía de marcar por lo menos 30 grados en aquel refugio único, asido en medio de la vasta extensión de llanura q' lo circunda por todos lados.

La casa del "puestero" se divisa en medio de un pequeño bosque Fa'milia reducida: el padre, la madre y dos hijitos, el mayor de los cuales contaba tan solo siete años, siendo el otro una criatura q' no llegaba á tres; blanca, rubia, sonrosada de carrillos frescos y lozanos, labios rojos, y unas pupilas como pedazos de cielo.

Acababa de detener mi caballo en el *puestu*, con el propósito de descansar un instante y visitar a *Warrior*.

El fiero bruto, al ver q' a alguien—cuya silueta no le era familiar—se lo aproximaba desde lejos indiscreto y confiado, se incorporó.

En ese momento q' la voz del puestero me gritaba, adelantándose:

—¡Cuidado, señor! ¡Es malo....

—¡Malo *Warrior*? ¡Imposible! ¡Ma'o aquél admirable producto de una raza nobilísima, en q' la selección artística—al ir determinando poco a poco ó al traves de numerosas generaciones, el aumento y desarrollo de la talla y del vigor físico—había obtenido, á la vez el prodigioso resultado de reducir casi en absoluto el instinto de ferocidad nativa y la amistad y poder de las formidables armas de combate con q' la naturaleza la dotara! ¡Malo *Warrior*!.... ¡Vamo!

—Es malo, sí, señor,—murmuró— insistió mi hombre, q' se había aproximado al sitio desde donde yo observaba al hermoso toro. Y, entonces, para probarlo q' cuanto decía era verdad, comenzó á relatarle varios hechos: en una ocasión había atacado *Warrior* á su propio cuidador, hiriéndole gravemente. En otra, —después de romper el fértil lecho q' lo ataba—huyó escapado para arrojarse con furia sobre otro toro. El titánico combate había durado más de media hora. Para conducir al campo al brioso corríupelo ó traerlo al puesto—á pesar de su anillo de seguridad—era preciso tomar ciertas precauciones. El toro no permitía q' nadie marchara delante de él; solo lo quería q' se anduviese á su lado, etc.

Mientras hablaba el campesino, *Warrior*, plantado sobre sus cuatro patas, en actitud hermosa y hostil, á la sombra de su árbol—q' era también su cárcel—nos miraba con fijeza. De cuando en cuando sacudía las astas, raschaba el suelo, y resoplaba violentamente, haciendo volar el polvo con su poderoso aliento.

Contemplándolo me hallaba, cuando de pronto salió de la vivienda la mujer de mi interlocutor, una joven y

robusta muchacha italiana, apuesta y gallardona, q' acudía á saludarnos y ofrecernos asiento y mate, con esa bondad ruda y gentil á la vez, propia de los campesinos europeos acallmatados ya del todo en nuestra América.

Conversamos durante algunos momentos. Ella también temía á *Warrior*, —único toro, entre todos los q' allí daban paseosamente en aquellos instantes,—al cual no se acercaba jamás.

Il bñido testigo de la fuerza del animal y no podía contemplarlo sin cierto instinto pavor.

Un carro comido de verde hierba, recién cortada y curiosa, entró al puesto en ese momento. Los caballos q' lo arrastraban, jadeantes, povorientos, cubiertos de sudor, se detenían, por fin, á la sombra bienhechora del manzano; el carro echaba p'á tierra y se disponía á "desatar". Pero el hombre del puesto lo detuvo con una señal y, pidiéndome excusas, apartó sé un buen trecho, alejándose después hacia afuera en compañía del q' acababa de llegar.

Entre tanto, distraído, haciendo preguntas, q' me eran contestadas por la buena mujer, descansaba yo bajo el folaje, respirando á pleno pulmón el aire saturado del delicioso aroma q' el jardín de la casa q' el puestero clabía suaves emanaciones del trébol y de flores s'ivestres q' el viento de afuera traía en sus alas. Desde allí érame dado contemplar la extendida extensión de tierra plana, interrumpida á trechos p'or manchas de vegetación oscuras, estumadas á la distancia; ó por puntos móviles, de variado color—blancos, negros, rojizos, opacos, segú fueran el de los animales q' pican silenciosamente "al rayo del sol". Cuatro, seis, veinte aves tristes, repartidos q'ui y allí, hundíanse hasta el pecho en un campo sembrado de alta alfalfa, y semejaban, así, al hendir la hierba rizada por la brisa, enormes cisnes de plumaje gris q' surcasen la superficie de aguas lagos extraños cuyas aguas fueran verdes como las ondas del océano tropical.

Mi interlocutor hablábamos de sus hijos, de su fauna cotidiana, de sus gallinas y de sus pollitos. Los zorros, las comadrejas y otras dañinas alianas soñan arrrebatar parte de su propiedad cada noche. Se les perseguía, se les miraba á veces sobre todo desde q' podían disponer en el puesto de dos buenos perros de caza.

En estos y otros temas hablábamos entretenidos, cuando un grito, un grito estridente, nos llevó la sargana en las venas. La chicueta mayor, la niña de siete años, corría hacia nosotros, y, gesticulando, indicaba desde lejos la dirección en q' se encontraba *Warrior*....

Volvimos la vista, y ¡oh espanto!... El pequeño—el de los ojos azules y de los cabelllos ensortijados,—hallaba se no sólo vecino al terrible toro, si no q' se arrastrando "á gatas" por el suelo, inconsciente, risueño y cantoradamente curioso, llegaba ya hasta el sitio donde aquél permaneció atado; se delizaba, en seguida, entre las patas mismas del bronco bravo y, tocándole con una de sus manecitas, se divertía engolpeñarla, revolcándose

largo, sobre el pasto, entre gritos y demostraciones de jubilo; todo lo cual lo convertía en un torbellino viviente de bucles de oro y carnes color de rosa...

Otro grito, más estridente y desesperado q' el grito angustioso de la madre—respondió al de la niña.

—¡Juan, Juan! Ayud!—exclamaba la pobre mujer, á la vez q' corrió desenfada hacia el peligro.

Pero Juan se había alejado ya. Habiéseguido, sin duda, el camino de un galpón distante, divisible á lo lejos con o'carga, desprendido evidentemente del puesto, con motivo de alguna orden diversa de la q' le hiciera llegar hasta él.

—¡Ju... Ju... ¡Dios mío...! ¡Ju... Ju... Horrible expectativa

El niño se abrazó de una de las patas traseras del toro. *Warrior*, al sentirlo, volvió la cabeza con rapidez, dobló el cuello, hizo un movimiento brusco, bajó los cuernos, y... p'ó su boca á oírte a la cristiatura, rasplandoreste suavemente en el rostro.

El chiquillo, al sentir el tibio alieno de la bestia, hizo una mueca de disgusto, y reunido todas sus fuerzas, dió al toro un puñetazo en el hocico. Satisfecho, en seguida, de su acción, p'motó los manos y lanzó un grito de victoria.

Warrior recibió el golpe, encogió la cabeza, dió una leva, terribles resoplidos, giró el cuerpo y se quedó un instante abatido. Mas, no demoró mucho en tomar su posición ofensiva y nueva al chico—que se incorporó y para repetir su hazaña—y con un empujóncito de los cuernos, suave como una caricia, lo sentó de golpe. Nuevo carcajada del Querubín y nuevo puñetazo en el hocico del mono...

El monstruo estornudó, como un perro falso á quien, juguetando se le hace oler pimienta; sicudó otra vez los cuernos mugido sordamente y se quedó inmóvil.

—¡Ju! imitió el chico...

Esta escena hubo durado unos cuantos segundos. Rápidamente se sucedió una sucesión de retumbos q' se desaterró ante mi o'cta atónita. No me había dado siquiera el tiempo necesario para tomar su posición q' se incorporó. Paralizado de pronto en el sitio en q' me encontraba, sólo atiné, un instante después, á seguir inconscientemente á la madre, q' se había abalanzado ante el peligro sin respirar en él.

Cuando llegamos ambos al lado de *Warrior*, *Warrior* se había echado en el suelo, emitía el lamento y, parpadearon con rapidez, equivocaba, sin otra demostración de defensa, los golpes y palmadas q' el niño, tisnaba de espaldas, y como siempre, chicharrando y riendo—con su carcajada sonora y cristalina—le propinaba á sus anchas, en las oídas y en la nariz, no ya tan sólo con ambas manos, sino también con los pies y con una pequeña vaina de plátano.

La aterrada madre alejó, por fin, á su hijo, y, arrastrándolo por una pierna, con un movimiento brusco y ágil de grito que recobró á su pequeño, y un grito ahogado de mujer, grito q' participaba á la vez del sollozo, del júbilo y de la felicidad,

SUSCRICION

Por un año	\$ 10.00
Por seis meses	5,50
Por un mes	1,00
Número suelto	0,10
Número atrasado	0,20



EL CLAMOR PÚBLICO

se el cuerpecito en los binzos, lo aprió contra el seno, lo bafurio suavemente, y en seguida, con fuerza no menos encarnizada, hizo fuerza sobre él una terrible ronda de masticaciones...

El niño,—que hasta entonces, en los escenarios del matadero, no había hecho más que reír y reír,—entre los brazos de la madre, que tan en horripilante, según él, lo estigüe traz de arrebato le su diversido juguetón, proclamó á llorar, á llorar amargamente...

24 horas y 15 minutos en el aire

El Sábado 4 de Diciembre último los aeronautas franceses se convocaron para festejar con un banquete á su colega Luis Godard.

Mr. Gallet, del Instituto, presidió el acto.

Ninguna ascensione de las más atrevidas hasta el día de esa fiesta del aire ha tenido las proporciones que la última llevada Á caballo por el ya antes célebre aeronauta Godard; en los días 19 y 20 de Octubre del 97 en Leipzig, que excedió en duración á todos los que más horas estuvieron suspendidos.

Mr. Godard levantó su globo á una altura máxima de 3210 metros, y partiendo de la ciudad homónima teatral 1635 kilómetros, pasando sobre Berlín, Danzig, Königsberg, la polaca Rusia, Varsavia, Grodno, Krasch y Bielau, tomada tirra de pués de 24 horas y 15 minutos en el pueblo de Ternau (Silesia).

Durante su accidentado viaje, el bravo aeronauta lo sufrió de 12 horas de lluvia y un temporal violento que le puso en peligro.

Durante el animo lo banqués se recordaron con entusiasmo por todos los concurridos las ascensiones más notables.

El globo Godard que arrastrando á M. M. Spindell, Albert, Tissandier y Jouet partió de la usina del gas de Vilnius el 23 de Marzo del 95 y descendió 23 horas despues.

Otras ascensiones importantes por su recorrido, se han verificado; pero ninguna en las condiciones de la que se conmemora en el banquete.

E 23 de Octubre de 1892, de la misma usina del gas mencionado partió Mr. Mollet á las seis de la tarde y descendió al siguiente dia á las 7 de la mañana en Orléans, tomó un duro descenso para elevarse de nuevo y bajar á las 6 y 20 en Wokin despues de 23 horas de suspensión con un intervalo.

El mismo Mollet, acompañado de M. Fontaine estuvo suspendido 139 horas el 19 de Septiembre de 1891 tomado hasta siete veces durante su largo viaje.

La distancia recordada por Godard en 24 horas y 15 minutos, da una velocidad aproximada de siete kilómetros por hora, lo que prueba que ha sufrido horas de calma ocasionadas por la lluvia.

El festejo comunicó las veras gloriosas impresiones que experimentó durante las ráfagas de tormentas que le impidió por algunos momentos con asombrosa valentía, y en cuyas circunstancias pudo admirar la geografía de la Europa central en el mapa más admirable y perfecta, que es el que ofrece la misma naturaleza, cuya exactitud de orientaciones jamás podrán igualar las más afamadas cartas geográficas.

Sale conveniente que un aeronauta como Mr. Godard visite la América del Sur, para que en una ascension parecida á la que ha hecho en Alemania, fijase los errores geográficos que todavía existen en nuestros mapas.

Junta E. Administrativa
Estado demonstrativo del movimiento habido en la Caja de la Junta E. Administrativa de Minas en el mes de Diciembre de 1897.

INGRESOS
Ebre, 1.-A existencia de Noviembre \$ 422,70
Dbre, 31.-A Patentes de Rodados, Relación 1 1488 00
A Chps para Rodados Relación 2 00 25
A Provechos de Cemento Rio, relación 3 05 00
A Mercado (Nbre.) Relación 4 82 03
A Contrato Público, relación 5 20,10
A Solares, relación 6 20 00
A Régimen de Venta (Noviembre) relación 7 50 00
A Alquiler Público (Otoño) relación 8 105 13
A Permisos edificar y otros relación 9 10 60
A Impuesto del 1 %, relación 10 6,32
\$ 2321,41

EGRESOS

Dbre, 1.-P. gdo al R. causador del Impuesto de Luces, su comisión por cobro del corresp. pendiente al mes de Octubre, cmp. 1 0,45
P. gdo á José Bergoglio por los trabajos efectuados en el Cementerio Público durante los meses de Julio, Agosto y Setiembre, cmp. 2 15,00
Dbre, 2.-Pegado á "La Voz del Pueblo" por publicación de avisos y suscripción de Noviembre último, cmp. 3 5,00
Dbre, 3.-Pegado por el alquiler de la casa que ocupa la Oficina, correspondiente al mes de Nbre, cmp. 4 25,00
P. gdo al escribiente de Secretaría don Arturo Treles su haber de Julio, cmp. 5 50,00
Dbre, 4.-Pegado á José Clerici por el cuidado del reloj público en los meses de Abril, Mayo, Junio, Julio y Agosto últimos, cmp. 6 30,40
Pegado a don Eduardo Ortega su sobre-suelo, correspondiente al mes de Abril, cmp. 7 40,10
P. gdo al escribiente de Secretaría don Enrique Dofia su sobre-suelo de Julio último, cmp. 8 20,42
Pegado a José Oregui por acarreo de 222 carretas de madera, cmp. 9 39,00
Dbre, 5.-Pegado á Rufo fino Este por los trabajos efectuados en las Canteras Municipales durante los meses de Agosto, Setiembre, Octubre y Noviembre, cmp. 10 40,00
Pegado por el servicio del Alumbrado Público de la Ciudad de 221 farolas á 63 que a contar del 15 de Setiembre al 15 de Octubre último cmp. 11 135,00

Club Liberal Vazquez y Veja
Por segundo y último vez se invita á los señores socios para la Asamblea general ordinaria que tendrá lugar el dia 16 del mes que ilhe 3 los 5 p.m. en el local social.

Previéndose que, de acuerdo con los Estatutos generales y el Reglamento Local efectuaráse la asamblea, fuese así fijado el número de miembros que harán acto de presencia.

Siendo el objeto principal de esta convocatoria la elección de nuevísima Comisión Directiva, se pide puntualmente que no se tomen medidas que restrinjan el uso de aquellas nubes?

L. P.

Horrible desgracia

En la tarde del domingo pppd., la estancia de don Horacio Albitur fué testigo de un espeluznante y doloroso acontecimiento.

Invitado al Sr. Albitur para el festival recreativo que a beneficio de las hermanas de Nuestra Señora del Huerto debía tener lugar en esta ciudad el domingo del mencionado dñm, emprendió vino, dejando á sus hijos al cuidado de su esposa.

A las 9 de la noche, poco más tarde murió, presentándose al Sr. Albitur uno de los peones de su establecimiento, con la noticia de que su hijo Juan Carlos, nñ de ocho á nueve años de edad, requirió la asistencia de un médico, porque sucedió en su cama.

Brevísimos momentos despues llegó otro mensajero portador de la infaltable muestra de haber ya fallecido el niño.

Datiles tristes de como se produjo tan funesta desgracia no han podido obtenerse. Parece ser que el malogrado niño jugaba á las cartas con un hermano, y al decir de unos redó el caba lo aplastando, mientras que otros opinan haberse peleado los dos brutos en veloz carrera y con el violento choque despedidos haber sido de la cabalgadura ambos gio-

Días. En la tarde de ayer fué traído á este el cadáver del niño Juan Carlos, siendo sepultado de inmediato.

Acompañamos á la apreciable familia Albitur en el dolor acrebo que embarga sus espíritus.

Caridad cristiana

A pesar del retiroamiento que se ha

Leocadia C. de Moreno

TEL. 0 DE ENERO DE 1898

Cansada y vendida la materia en las violentas vicisitudes de la vida, llegó al término fatal del no ser la virtuosa señora cuyo nombre sirve de epígrafe á estas líneas.

En su avanzada peregrinación en este valle de lágrimas consagró integramente sus deberes, cumpliendo con ellos con toda intención y por conveniencia.

En su dulceza fué mode de honestidad, luego fiel y amante esposa y después madre cariñosa.

Compasiva de los males ojenos, ocupóse en mejorar, a medida de sus alcances, la suerte del próximo.

Usó por los lazos de la sinceridad á los deberes de la justicia, de la equidad, de la sociedad, hizo regalamente y sin distingo todo lo que exigían esos deberes, no con la van ostentación del hipócrita, sino con esa franqueza de costumbres y de maneras que el alma se manifiesta.

En la actualidad son varios los enfermos de tan grava malefa, y varias también las defunciones que ha causado, y esto no obstante, quieren tienen el dolor de ejercer su avana vigilancia sobre la salud pública, cuando a O. Vazquez su misión es suban, vala dicir, que si están quietos, vala dicir, que si algo lucen de mala cara.

Y, sin embargo, á tal decaimiento de virtudes, también la lejanía y dominio la fuenesky la de la muerte!

Ante los inextricables designios de la Naturaleza, hay que bajar la cabaza y resignarse.

Callejones, pases, y escuchones, que desde aquí deben oírse los coros angelicos saludando al alma escogida que entra á la morada de los justos.

(Leocadia C. de Moreno) Ya que nadie hay más consolador que llorar sobre las cenizas de un ser querido reciba una lágrima, tributo de la amistad.

Y, sin embargo, á tal decaimiento de virtudes, también la lejanía y dominio la fuenesky la de la muerte!

Ante los inextricables designios de la Naturaleza, hay que bajar la cabaza y resignarse.

Callejones, pases, y escuchones, que desde aquí deben oírse los coros angelicos saludando al alma escogida que entra á la morada de los justos.

(Leocadia C. de Moreno) Ya que nadie hay más consolador que llorar sobre las cenizas de un ser querido reciba una lágrima, tributo de la amistad.

Y, sin embargo, á tal decaimiento de virtudes, también la lejanía y dominio la fuenesky la de la muerte!

Ante los inextricables designios de la Naturaleza, hay que bajar la cabaza y resignarse.

Callejones, pases, y escuchones, que desde aquí deben oírse los coros angelicos saludando al alma escogida que entra á la morada de los justos.

(Leocadia C. de Moreno) Ya que nadie hay más consolador que llorar sobre las cenizas de un ser querido reciba una lágrima, tributo de la amistad.

Y, sin embargo, á tal decaimiento de virtudes, también la lejanía y dominio la fuenesky la de la muerte!

Ante los inextricables designios de la Naturaleza, hay que bajar la cabaza y resignarse.

Callejones, pases, y escuchones, que desde aquí deben oírse los coros angelicos saludando al alma escogida que entra á la morada de los justos.

(Leocadia C. de Moreno) Ya que nadie hay más consolador que llorar sobre las cenizas de un ser querido reciba una lágrima, tributo de la amistad.

Y, sin embargo, á tal decaimiento de virtudes, también la lejanía y dominio la fuenesky la de la muerte!

Ante los inextricables designios de la Naturaleza, hay que bajar la cabaza y resignarse.

Callejones, pases, y escuchones, que desde aquí deben oírse los coros angelicos saludando al alma escogida que entra á la morada de los justos.

(Leocadia C. de Moreno) Ya que nadie hay más consolador que llorar sobre las cenizas de un ser querido reciba una lágrima, tributo de la amistad.

Y, sin embargo, á tal decaimiento de virtudes, también la lejanía y dominio la fuenesky la de la muerte!

Ante los inextricables designios de la Naturaleza, hay que bajar la cabaza y resignarse.

Callejones, pases, y escuchones, que desde aquí deben oírse los coros angelicos saludando al alma escogida que entra á la morada de los justos.

(Leocadia C. de Moreno) Ya que nadie hay más consolador que llorar sobre las cenizas de un ser querido reciba una lágrima, tributo de la amistad.

Y, sin embargo, á tal decaimiento de virtudes, también la lejanía y dominio la fuenesky la de la muerte!

Ante los inextricables designios de la Naturaleza, hay que bajar la cabaza y resignarse.

Callejones, pases, y escuchones, que desde aquí deben oírse los coros angelicos saludando al alma escogida que entra á la morada de los justos.

(Leocadia C. de Moreno) Ya que nadie hay más consolador que llorar sobre las cenizas de un ser querido reciba una lágrima, tributo de la amistad.

Y, sin embargo, á tal decaimiento de virtudes, también la lejanía y dominio la fuenesky la de la muerte!

Ante los inextricables designios de la Naturaleza, hay que bajar la cabaza y resignarse.

Callejones, pases, y escuchones, que desde aquí deben oírse los coros angelicos saludando al alma escogida que entra á la morada de los justos.

(Leocadia C. de Moreno) Ya que nadie hay más consolador que llorar sobre las cenizas de un ser querido reciba una lágrima, tributo de la amistad.

Y, sin embargo, á tal decaimiento de virtudes, también la lejanía y dominio la fuenesky la de la muerte!

Ante los inextricables designios de la Naturaleza, hay que bajar la cabaza y resignarse.

Callejones, pases, y escuchones, que desde aquí deben oírse los coros angelicos saludando al alma escogida que entra á la morada de los justos.

(Leocadia C. de Moreno) Ya que nadie hay más consolador que llorar sobre las cenizas de un ser querido reciba una lágrima, tributo de la amistad.

Y, sin embargo, á tal decaimiento de virtudes, también la lejanía y dominio la fuenesky la de la muerte!

Ante los inextricables designios de la Naturaleza, hay que bajar la cabaza y resignarse.

Callejones, pases, y escuchones, que desde aquí deben oírse los coros angelicos saludando al alma escogida que entra á la morada de los justos.

(Leocadia C. de Moreno) Ya que nadie hay más consolador que llorar sobre las cenizas de un ser querido reciba una lágrima, tributo de la amistad.

Y, sin embargo, á tal decaimiento de virtudes, también la lejanía y dominio la fuenesky la de la muerte!

Ante los inextricables designios de la Naturaleza, hay que bajar la cabaza y resignarse.

Callejones, pases, y escuchones, que desde aquí deben oírse los coros angelicos saludando al alma escogida que entra á la morada de los justos.

(Leocadia C. de Moreno) Ya que nadie hay más consolador que llorar sobre las cenizas de un ser querido reciba una lágrima, tributo de la amistad.

Y, sin embargo, á tal decaimiento de virtudes, también la lejanía y dominio la fuenesky la de la muerte!

Ante los inextricables designios de la Naturaleza, hay que bajar la cabaza y resignarse.

Callejones, pases, y escuchones, que desde aquí deben oírse los coros angelicos saludando al alma escogida que entra á la morada de los justos.

(Leocadia C. de Moreno) Ya que nadie hay más consolador que llorar sobre las cenizas de un ser querido reciba una lágrima, tributo de la amistad.

Y, sin embargo, á tal decaimiento de virtudes, también la lejanía y dominio la fuenesky la de la muerte!

Ante los inextricables designios de la Naturaleza, hay que bajar la cabaza y resignarse.

Callejones, pases, y escuchones, que desde aquí deben oírse los coros angelicos saludando al alma escogida que entra á la morada de los justos.

(Leocadia C. de Moreno) Ya que nadie hay más consolador que llorar sobre las cenizas de un ser querido reciba una lágrima, tributo de la amistad.

Y, sin embargo, á tal decaimiento de virtudes, también la lejanía y dominio la fuenesky la de la muerte!

EL CLAMOR PÚBLICO

INDICADOR

Todo suscriptor tiene derecho a la publicación gratuita de su nombre, profesión u oficio o domicilio. Los que tal de suerte tengan la bondad de mandar aviso a esta Dirección.

Gofatatura Política—Plaza Libertad esquina Solís.
JEFF. POLÍTICO—Colonel don Angel Caviglia.
OFICIAL 1º—Don Reinaldo Gabrini
• **2º**—D. A. González Viera
INSPECTOR DE POLICIAS—Sargento Mayor don Adolfo Ovira
COMISARIO URBANO—1º, Sargento Mayor don Ubaldino L. Robla

Juzgado Letrado—Calle de Maldonado n.º 270.
Juez—Dr. Domingo J. Pittamiglio.
Fiscal—Dr. Juan Carlos Carvalho.
Actuario—Don Francisco E. Silva.
Alguacil—Don Pablo E. Zinola

Junta P. Administrativa—Calle del 18 de Julio n.º 180.
Presidente—Don Sotomayor Aguirre.
Secretario—Juan M. Ros

Administración de Rentas—Calle del 18 de Julio n.º 250.
ADMINISTRADOR—D. Pedro Lezama.
AUXILIAR 1º—D. Jacinto C. Castro
Id. 2º—Bonifacio Umphierrez

Inspección de I. Pública—Calle del 18 de Julio n.º 59.
INSPECTOR—Don Benjamín Vidal.
SECRETARIO—Adolfo M. Vidal.

Sucursal del Banco de la República—Calle 25 de Mayo, entre Montevideo y Marmarajá.
GERENTE—Don Marcelino Olascoaga

Vice-Consulado de España—Calle del 18 de Julio n.º 139.
VICE CONSUL—Domingo Benedí.
Horas de Oficina: de 9 a 12.

Caja Eclesiástica—Calle del Plata, n.º 4 entre Maldonado y 25 de Mayo.
VICARIO—Don José le Luca.
TENIENTE—D. Abdón Corcón.

Club Liberal Vazquez y Vega—Calle 18 de Julio esq. Ceballos.
Presidente—Don Luis Ceballos.
Tesorero—Jacinto Cuvelo.
Secretario—Avelino Gerona.

Club Uruguay—Calle 25 de Mayo esquina 33.—Altos

Sociedades de Socorros Mutuos
ESPAÑOLA—Casa social, calle Tres y Tres esquina Caspi.
Presidente—Don Marcelino Helguera.
Secretario—Don Miguel Navarro.
Secretaria—Calle de Marmarajá n.º 192.
Médico—Doctor D. Pedro Rivero.

SUIZA—Secretaría, Calle 18 de Julio esquina Caspi.
Presidente—Melchor Bequer.
Secretario—Mateo Figini.
Médico—Dr. D. Mariano Calvis.

ITALIANA—Unión e Benevolencia—Casa social, calle del 25 de Mayo, esquina Lavalleja.

STELLA D'ITALIA—Casa social, calle Floridablanca 18 de Julio.
Presidente—Antonio Fusco.
Tesorero—José Tierno.
Secretario—Domingo Mainenti.

Buenaventura Ferrer Sars
ESCRIBANÍA PÚBLICO—Tiene su escritorio en la calle Olimar n.º 147.

Angel Ruiz del Valle—Doctor en medicina y cirugía, calle 18 de Julio n.º 250, entre Ceballos y Sarandí.

Agustín Estevarena—Abogado calle Maldonado, entre 33 y La Plata.

Botica del Sol—Do. Francisco I. Garmenteria, calle 33 esquina San Francisco.

Antonio Fusco—Rematador y Comisionista. Ofrece sus servicios al público y recibe órdenes en su domicilio calle Florida.

Eduardo Pasquier—Procurador 18 de Julio 140.

ZAPATERIA PIEMONTESA

DE PEDRO BARTOLOTTI

Calle del 18 de Julio n.º 270

NINGUN OTRO ESTABLECIMIENTO DEL RAMO CUENTA CON MEJOR SURTIDO. TODOS LOS GALZADOS SE FABRICAN EN LA MISMA CASA.—SURTIDO COMPLETO PARA LA PRÓXIMA ESTACION.—PRECIOS SIN COMPETENCIA.

COCHERIA VASCONGADA

JOSE M. LETURIA Sucesor de Miguel Lazcurain

Minas—Calle Montevideo esquina Olimar—Minas

En esta bien montada COCHERIA habrá el público a cuanquier hora del dia ó de la noche un servicio esmerado, para el efecto cuenta con sólidos carrozines é incomparable caballada para cualquier viaje a campo, así como hermosos breaks para paseo.—PUNTUALIDAD Y ECONOMIA EN EL SERVICIO.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE EL CLAMOR PUBLICO

Frentiles

Elegancia

Corrección

Baratera

FUNDADO EL 1º DE MAYO DE 1880

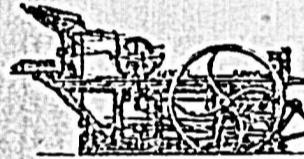
CALLE DEL OLIMAR n.º 19A

Esta imprenta, la mejor montada de la localidad, tanto en maquinaria como en titulares, viñetas y adornos, se halla en condiciones ventajosas de ofrecerse al público para hacer toda clase de trabajos, como sea:

Periódicos, Folletos, Programas, Obras de lujo, Precios corrientes, Estados, Merús, Etiquetas, Esquelas, Manifiestos, Invitaciones, Facturas, Memorandums, etc.

Tarjetas—Fúnebres, Comerciales y de visita, al minuto.

Carteles—Chicos y grandes



para teatro, remates, etc., etc., entre-gándose á las dos horas de haberse encargado.

Rebohos—Especialidad en el ramo, sin posible competencia en precios y arte.

Fantusin—Esta casa es la única en Minas que hace trabajos á dos y tres tintas.



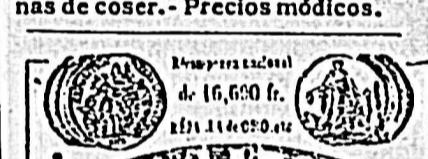
Fosfatata

Raccomendata alle Donne incinta, alle Natrii, di cui sostiene le forze, facilita lo Sfaticamento, la Dentizione e lo sviluppo dei Parassiti. Combate il Rachitismo, il Rammollimento delle Ossa, preserva dagli Inorgnati glandulari e dalla Scrofola.

PARIS, 22, rue Drouot. 12. PARIS
MILANO: A. MANZONE, e Farmacia.

Armetia—De José Manfred calle de Marmarajá n.º 188.

En este establecimiento, único en el ramo en esta ciudad, se fabrican y componen armas de toda especie para-rayos, bastones animados, y particularmente, piezas para máquinas de coser.—Precios razonables.



May agratible y cura superioridad a los Vinos y a los Jarabes de quina, contra el desgaste de las fuerzas y la energía. Las eficacias del利息tato, la falta de apetito, y para todos los fermentales de las fiestas antiguas, etc.

Perú, 22, rue Drouot y Farmacia.

Agencia de la Prensa

(Fundado en 1º de Mayo de 1893)
Perú 689 (altos)—Buenos Aires

DIRECTOR PROPRIETARIO

A. Vázquez-Gómez

Facilita cobertura, telegramas y correspondencia, á los órganos nacionales y extranjeros y acepta representaciones administrativas de diarios, revistas, periódicos y demás editoriales de provincias y exterior.

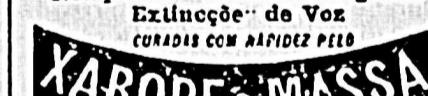
Comisiones móviles

PROPAGANDAS—AVISOS—SUBSCRIPCIONES
GESTIÓN DE RECIBOS

Alfalfa 800—Se vende en casa de Don Antonia Fusco.



Catarrhos—Gripe
Esqueniluce—Tosse pertinaz
Bronchites agudas ó crónicas
Rouquidão—Dóres de Garganta
Exilicione—de Voz



A Venda pelo seu proprio fiscal é seu posto agradável, e um precioso remedio para os resfriados ou os que suas occupações corram a riscos severos de caxa.

Acetolar-se das faltas de dentes e exigir sobre o encolorido lacrado o Bello impresso com linda rima de Gomes Frans e a fine do bivalve.

Xarope e Massa de Vauquelin—Resaltizadas, 31, rua de Clérigos, Lisboa. Se põe a prece para que a sua eficácia seja grande.

Tarjetas comerciales de este tamaño

El primer centenar \$ 1.20

El millar " 6.00

EL MISMO TAMAÑO A TRES TINTAS, EL CIENTO \$ 5.00

En precios y elegancia no hay posible competencia

OFICINAS—Calle del Olimar 149—MINAS

Gran Baratillo LA HONRADEZ

DE

J. RUBIO Y C^a

CALLE 25 DE MAYO, ESQUINA MONTEVIDEO

Gran surtido en artículos de almacén, ferretería Barraca y bazar por mayor y menor especialidad en comestibles, finos vino e Oporto, Jerez, Champagne y cigarrillos habanos.

SE RIPIARTE A DOMICILIO

SASTRERIA MODERNA

DE
Eugenio Mariño

MINAS—CALLE 18 DE JULIO Nos. 135a y 135b—MINAS

ENTRE 25 DE MAYO Y MOLINO

Esta casa ofrece á sus favorecedores y al público en general un especial y variado surtido en géneros de primera calidad para la estación, tanto en cortes de trajes, sobretodos chaquetas, etc., etc., como en cortes de pantalones del gusto más exigente.

Precios sin competencia

Corte elegante

Visiten la casa y se convencerán

Confección esmerada